La Colada de las Lagunas de Castillo de Locubín, una vía milenaria de la Sierra Sur de Jaén

Rafael Bravo Segovia

Resumen

La Colada de las Lagunas[1] es un camino milenario que atraviesa de norte a sur el término municipal de Castillo de Locubín. En el siguiente artículo se exponen los lugares de interés histórico, natural y etnográfico existentes en el recorrido de esta antigua vía de comunicación.

Palabras clave:

Vía pecuaria, colada, caminos históricos, Sierra Sur de Jaén

Introducción

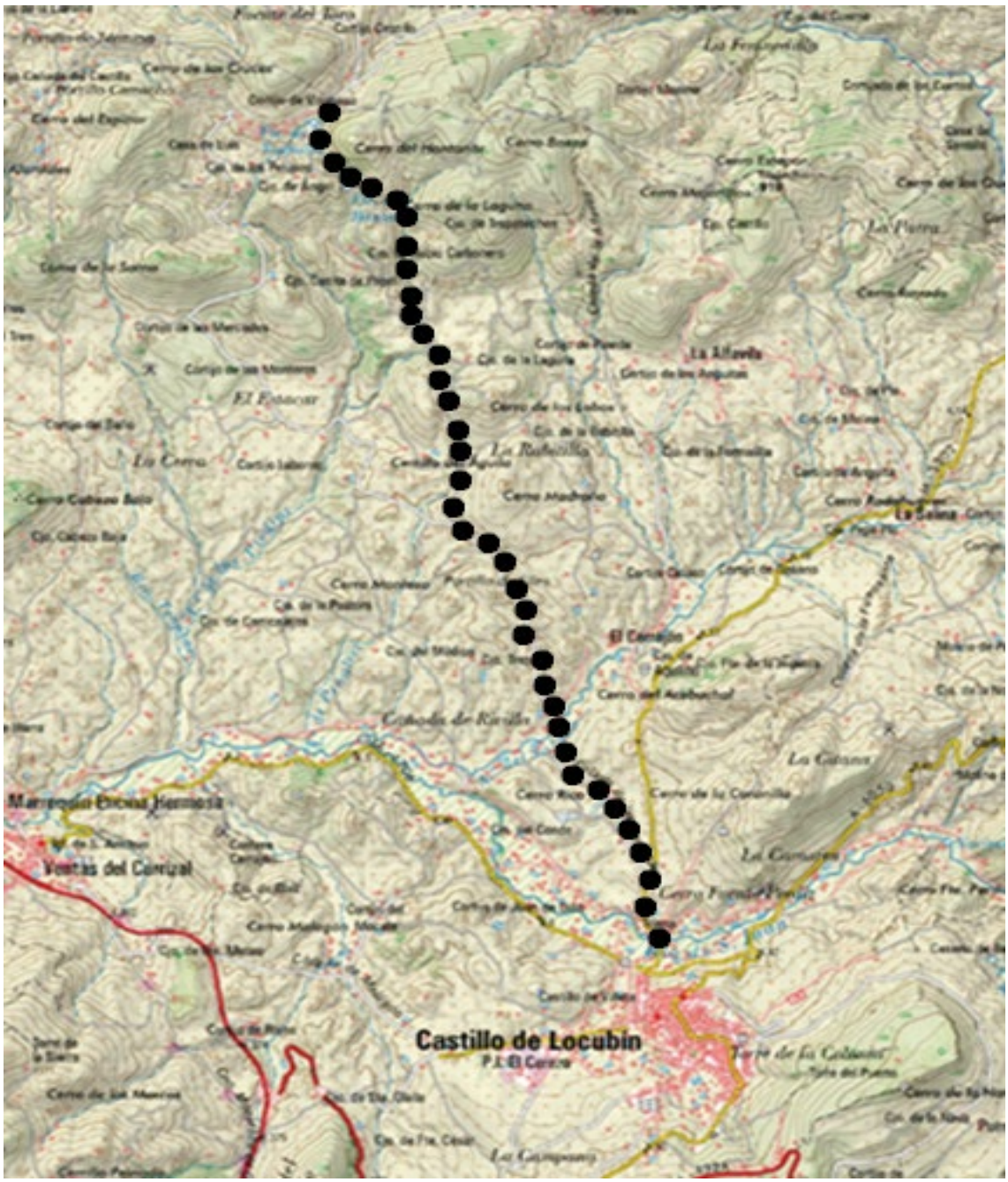
Las vías pecuarias suelen ser testigo de los caminos históricos que durante siglos han atravesado el territorio, en este caso, los parajes serranos de la Sierra Sur de Jaén. Cada una con su propia historia, tipología y características, las vías pecuarias son tan antiguas o más que aquellos asentamientos por los que pasan y vertebran.

Generalmente son caminos de recuas por los que en todas las épocas han transitado mulas de carga, ganado, caballerías y, por supuesto, personas. Aunque el corredor por el que pasan tiene asignado una determinada cantidad de metros de ancho, estos caminos suelen ser estrechos y terrizos, algunas veces también están empedrados y sujetos por albarradas de piedra a media ladera o abiertos a golpe de pico si el paso lo requiere en zonas de montaña. Son caminos exentos de ingeniería, con grandes pendientes y de mala factura,

[1] Colada de las Lagunas, código VP 23026005, Castillo de Locubín (Jaén). Registro Vías Pecuarias. Provincia de Jaén.

pero sus trazados se adaptan y están perfectamente integrados en el entorno por el que pasan.

Estas vías observadas sobre un plano aparecen con trazados rectos, solo haciendo *zoom* sobre ellas muestran curvaturas cuando se adaptan a orografías abruptas como suelen ser los cambios de vertientes, los pasos por barrancos en las zonas montuosas o para el vadeo de arroyos y ríos.



Mapa 1.Trayecto de la Colada de las Lagunas por el término municipal de Castillo de Locubín. Sobre mapa IGN escala 1: 31.464

Hoy en día, estas vías públicas se pueden contemplar compartiendo corredor con caminos vecinales e incluso con carreteras modernas, muchos tramos de estos caminos se encuentran invadidos por propiedades privadas o en el peor de los casos, destruidos.

La Colada de las Lagunas, objeto de este artículo, atraviesa de norte a sur el término municipal de Castillo de Locubín con una longitud aproximada de 7.5 kilómetros desde el paso montañoso del portillo de la Boca del Álamo (944 m)[2] que linda al norte del término de Castillo con el municipio de Martos, hasta el puente del rio San Juan (624 m) en el Barrio de Triana (salvando un desnivel de 320 m) donde converge, junto a otros caminos y vías pecuarias, con el camino de Alcalá que atraviesa el casco urbano de Castillo de Locubín en dirección sur. En este artículo, la descripción de la colada se realizará en sentido sur-norte.

El Barrio de Triana de Castillo de Locubín, un enclave milenario. Inicio de la colada.



Foto 1. Vistas del Barrio de Triana en 2004

[2] Metros aproximados sobre el nivel del mar, en el artículo se simplificarán como metros.

Desde tiempos inmemoriales, la zona donde se asienta el actual Barrio de Triana (624 m) ha sido punto de unión de varias vías pecuarias y caminos vecinales provenientes de diversos puntos cardinales que, una vez que cruzan el rio San Juan y salvan la vega, vuelven a ramificarse en todas direcciones. Este barrio se encuentra al norte, en la parte baja de Castillo de Locubín, en concreto en el valle del rio San Juan por el que se puede pasar de norte a sur gracias al puente de Triana, levantado y destruido en varias ocasiones a lo largo de la historia, el actual fue construido en el año 1952.



Foto 2. La Vuelta Ciclista a España cruzando el puente de Triana en septiembre de 2022. A la derecha se observa la Torre de Triana o del Batán.

Existe documentación, que sepamos desde el año 1494 (SAN MARTÍN, 2018; 159), relacionada con obras de puentes[3] en esta zona del rio en Castillo de

[3] Ricardo San Martín Vadillo recupera una gran variedad de documentos en distintas publicaciones, relacionados con las obras, mejoras, empedrados etc. de dicho puente del Castillo en diferentes siglos como, por ejemplo, los que se pueden encontrar dentro de las páginas de *Historia Viva de Alcalá la Real* publicado en 2018. La insigne investigadora Carmen Juan Lovera publicaba en el *programa de feria y fiestas en honor a Nuestro Padre Jesús Nazareno* de Castillo de Locubín en el año 1980, la historia del puente de cantería de tres ojos que se realizó entre los

Locubín (salvando la ambigüedad de la documentación existente en referencia a los posiblemente construidos en el antiquísimo paso del Carrizal a unos 6 kilómetros aguas abajo) por lo que se entiende que el esfuerzo de tener una infraestructura segura para poder salvar el San Juan en esta zona es un fenómeno anterior que viene por lo menos desde la Edad Media.

De la prehistoria y La Antigüedad pueden ser unos vestigios ubicados al noreste de Triana en el cercano Cerro de la Coronilla que domina la zona del rio, sobre un pequeño espolón protegido de los vientos del norte, donde se observan restos de lo que podría ser un fortín de época íbera como muestran las cerámicas del lugar, aunque no se descarta una adscripción cronológica más antigua.



Foto 3. Restos de un posible fortín de época antigua en el Cerro de la Coronilla

años 1578 y 1587 para evitar reconstruir todos los años un pontón de maderas, la obra del puente de Castillo llegará a estar a cargo del gran arquitecto español Gines Martínez de Aranda (autor de la escalinata de la fachada del Obradoiro de la catedral de Santiago de Compostela así como de otras importantes obras). Por ejemplo, Madoz publica en su Diccionario Geográfico a mediados del siglo XIX, sobre el puente del Castillo diciendo "…*hay un pontón de madera de dos ojos, sostenido por machones de mampostería, pero de tan poca elevación que se lo llevan los crecientes*…" (MADOZ, 1845). A día de hoy, los más mayores de Castillo de Locubín se acuerdan del puente que existía al final del primer tercio del pasado siglo XX que fue el anterior al actual, muy parecido por la descripción que realizan al que describía Madoz de machones de mampostería en los que descansaban tablones de madera, aunque en épocas de poca lluvia se vadeaba el rio San Juan a pie (Testimonio de Rosa Galán).

También en esta zona del rio, hoy junto a la torre y el puente de Triana, debió de existir alguna edificación en La Antigüedad, ya que simplemente dando un paseo por el entorno de la torre y a pesar de la erosión de la pendiente de las laderas contiguas y la acción que el rio produce en esta área junto al cauce, se pueden apreciar cerámicas de tradición antigua como *tegulae* o *sigillata* , tal vez de una *villae* romana que posiblemente perdurase en el tiempo, aunque todo esto no deja de ser una mera hipótesis.

Concepción Castillo recoge en su *Historia de Castillo de Locubín* (CASTILLO, 1968;29-30) un texto en *al-Mugrib* de Ibn Said de la familia de los Banu Said de Alcalá la Real que cuenta que, *hisn al-Uqbin* (Castillo de Locubín) en el siglo XII era uno de los castillos de Alcalá la Real; esta importante familia poseía en el valle un palacio. En una versión más actualizada (CASTILLO,2017;34) realiza una precisión según su opinión de ese alcázar o palacio (*qasr*)[4] que se ubicaba en el valle en el siglo XII: *"No podemos precisar el lugar en el que se encontraba este palacio, con exactitud, pero creemos que estaría junto al puente. Tal vez la torre de "El Batan" podría ser lo que quedara de ese palacio".*

Según Manuel Acién, *qasr* es el nombre con el que vienen traducido al árabe, inmediatamente después de la llegada de los musulmanes a la *Spania* visigoda los *castra*, que debían responder a *villae* fortificadas con función de residencia señorial (ACIÉN, 2021; 308). Así como uno de los términos con el que posiblemente se ha identificado a un tipo de torre que existía en el momento de la conquista islámica (*burŷ*), por lo que era un fenómeno anterior y que continuará durante toda la historia de al-Andalus y luego bajo el dominio cristiano (ACIEN,2021;367).

En este sentido, y según las propuestas de Acién (ACIÉN,2021,347), es posible que la Torre de Triana pudiera formar parte de la residencia del *dominus* tras el final de la villa clásica entorno al siglo V en *Hispania*. El continuismo bajo una

[4] A finales de los años 90 del pasado siglo XX se podían observar depositadas entre las últimas casas (nº25 y nº27) de la calle homónima del Barrio de Triana, junto a la carretera JA-3302 de la Fuensanta de Martos, y según el testimonio de los vecinos, restos constructivos de ese *qasr* que afloraban tras las obras que se realizaban en el barrio y sus accesos.

propiedad privada (ACIÉN, 2021;368) independientemente de la época, la evolución de la edificación y su topónimo, podría ser la clave de su perduración en el tiempo.



Foto 4.Torre de Triana, 2003

La Torre de Triana destaca en la llanura de la vega del rio San Juan junto al puente, obra medieval atribuida a la encomienda de Calatrava que proporcionaba refugio a molineros y campesinos, protegiendo las cosechas y ayudando a ejercer el control del territorio (CASTILLO, SALVATIERRA, NAVARRO, GUTIERREZ, CASTILLO,2014;196,221).

El buen despiece de sillares del exterior de la torre contrasta con la piedra de canto rodado que forma la bóveda vaída que se mantiene en la planta superior que, a su vez, posee una escalera embutida en la pared. Las continuas refacciones realizadas en la edificación dan la sensación de ir dirigidas a un uso residencial de la torre más que militar. Desde su ubicación en la hondonada de la vega del rio en dirección sur, a partir la torre, el camino comienza la cuesta que accede en menos de 800 metros a otra fortaleza medieval de mayor entidad como es el castillo de La Villeta desde donde se obtiene un excelente control visual sobre toda la zona del paso del rio.

A menos de 1 km al oeste del cruce del rio[5] San Juan en Triana sobre la cota 741 (CULTURA, 1988) de un cerro[6] asomado a la vega, existen también abundantes restos de cerámica vidriada común y fragmentos decorados con trazos verticales de época medieval que delatan la existencia de un asentamiento también perteneciente al medievo.

Los contornos del paso del rio y los caminos que accedían a la vega también estuvieron vigilados en el bajo medievo desde la cúspide del anteriormente citado cerro de La Coronilla (906 m) donde aún son visibles los restos de un núcleo o migajón de una atalaya vigía.

[5] El rio era conocido en la Edad Media (CASTILLO,2017;34) como: *wādī l- Qutun* (rio-algodón) que dio nombre al Guadalcotón (hoy San Juan en este tramo). Actualmente el curso del arroyo que transcurre desde su nacimiento al oeste del cerro de la Mota de Alcalá la Real hasta el nacimiento del rio San Juan ya en término de Castillo de Locubín donde sus aguas se unen al San Juan, mantiene el nombre de Arroyo del Guadalcotón.

[6] También se aprecian rebajes en las afloraciones calizas de este cerro de las Escomenillas, sobre los que posaron piezas de artillería en la Guerra Civil española (información aportada por Trini Rosales Galán) además, en la vertiente sur, existen restos de trincheras prácticamente colmatadas tras el paso de las décadas.



Foto 5. Restos de la atalaya de La Coronilla

En la edad Moderna, concretamente en el siglo XVII, se fundó en el solar que existe a la margen izquierda del actual puente de Triana un Convento de Capuchinos sobre una ermita anterior de Nuestra Señora de la Concepción. Según Madoz, este convento cercado era de sencilla arquitectura y poseía: iglesia, claustro, atrio y huerta de 12 fanegas, alamedas y pagos de olivos (MADOZ, 1845).

Tras las desamortizaciones del siglo XIX el convento pasará a diferentes manos privadas, como por ejemplo a la del insigne castillero don Antonio Hernández que fue primer profesor de ciegos del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos (PEINADO, 2021) que levantó el edificio que se puede contemplar hoy en día.



Fotos 6 y 7. Posibles restos de la ermita de Nuestra Señora de la Concepción en una pared de la casa de la Huerta Hernández (antiguo Convento Capuchinos), donde se observa en un sillar (círculo) la inscripción "*AÑO 1601*". 2017

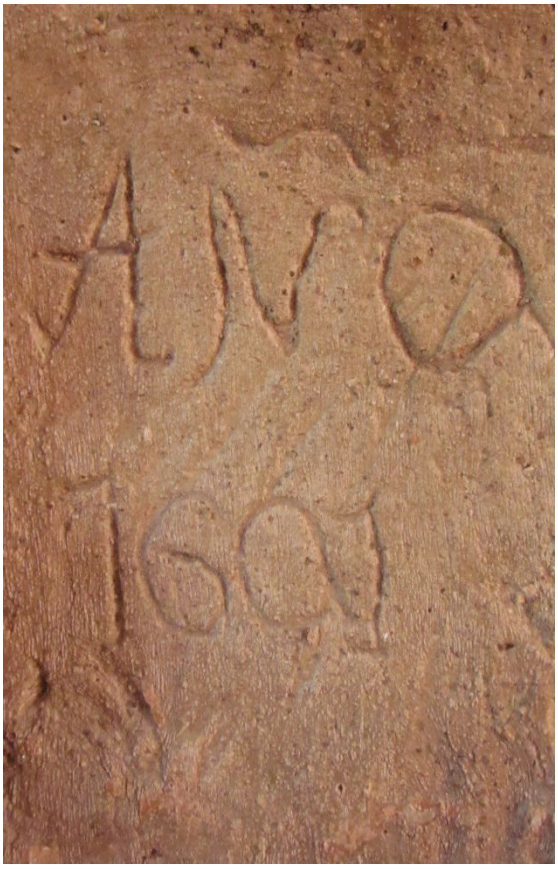




Foto 8. Edificio de la “Huerta Hernández” ubicado en la antigua Carrera de Capuchinos a escasos metros del puente de Triana, fotografía de los muros que pertenecieron al convento de Capuchinos. 2004

La Condesa de Humanes fue otra ilustre vecina (LOVERA, MURCIA, 2018) del Barrio de Triana, propietaria del Batán donde está la torre heredada de sus antepasados los Aranda desde el siglo XIV, importante hacienda con un productivo molino de aceite y de harina y antiguo batán de donde tomó el

nombre, contaba también con oratorio. Entre los siglos XIX y el XX la condesa pasaba largas temporadas en Castillo de Locubín y fue impulsora de obras filantrópicas y de beneficencia.

Desde el Barrio de Triana hasta el Arroyo del Salado

La Colada de las Lagunas continua en dirección noroeste por la calle Triana, transformándose al final del barrio en la carretera JA-3302 en dirección a la Fuensanta de Martos. En unos centenares de metros, el ascendente camino se bifurca hacia la izquierda (665 m) en forma de carril alquitranado conocido como la carretera del Hoyo-Piedra que, en menos de 1.5 kilómetros llega, tras un descenso, al Arroyo del Salado.



Foto 9. Salinas de Ropones, de frente se aprecia la colada con firme de alquitrán que atraviesa el Arroyo del Salado en su ascenso hacia las Lomas del Salado.

Antes de comenzar la bajada hacia el arroyo, a mano derecha del camino en el sitio denominado como Cerrillo del Cardo, cerámicas de tradición antigua delatan la existencia de un asentamiento en la antigüedad, quizás de una *villae* romana y posiblemente relacionada con las salinas[7] que afloran a poca distancia, antes del paso de la Colada de las Lagunas por el Salado.

Desde el Arroyo del Salado hasta el Portillo de Siles

Una vez cruzado el Arroyo del Salado (625m), el camino comienza la subida al Portillo de Siles por las Lomas del Salado, hacia ambos lados de la colada se observan restos de construcciones en piedra seca como caleras al este o cabañas al oeste, pudiendo ser uno de estos primeros cerros, una vez iniciada la subida desde el arroyo, el denominado antaño como la Loma de la Cabaña (ÁLVAREZ, 1992;155).



Foto 10. Cabaña a dos aguas levantada en piedra seca al margen del camino a su paso por las Lomas del Salado, 2018.

[7] Existe documentación del uso de la sal y las salinas en Castillo de Locubín desde por lo menos el siglo XVI (SAN MARTÍN,2018;48-58)

Tras las numerosas roturas realizadas desde hace siglos en estos parajes, el olivar ha sustituido prácticamente en su totalidad, a excepción de algunos manchones, al monte bajo y la dehesa que había en estos entornos. Por ejemplo, existen datos, concretamente del año 1594 (SAN MARTÍN, 2017;258) sobre la denuncia de un guarda de campo a un vecino labrador de Castillo de Locubín por haber labrado y razado tres fanegas de monte en los Coscojares por encima de las Salinas.

Una vez el camino se aproxima al Portillo de Siles la vía llanea, a ambos lados de la Colada de las Lagunas existen chozos de piedra seca que muestran los modestos refugios de aquellos trabajadores que realizaban hasta hace unas décadas, en esta zona, las labores del campo o se dedicaban al oficio del pastoreo.

A unos centenares de metros al oeste del Portillo de Siles, en la zona de Los Coscojares, se encuentra uno de estos chozos, sorprende en él el aprovechamiento de sillares posiblemente pertenecientes a los restos de lo que pudo ser otra instalación en la antigüedad tipo *villae,* ya que cerámicas de época romana así lo delatan.



Foto 11. Chozo de Los Coscojares

Del Portillo de Siles a Las Lagunas

Poco más adelante del Portillo de Siles (706m), el piso de la Colada de las Lagunas vuelve a ser terrizo, ya que el camino alquitranado del Hoyo-Piedra se bifurca hacia la izquierda no volviendo a converger con la colada hasta unos kilómetros más adelante en el paso de la sierra.



Foto 12. Paraje de el Portillo de Siles, a la derecha la colada continúa sin asfaltar en dirección a las lagunas

Dejado atrás el Portillo de Siles y siempre con el olivar haciendo compañía, la geología del terreno favorece la formación de endorreísmos que serán la antesala de las lagunas por las que pasará la colada más adelante.



Foto 13. Charca del Portillo de Siles, 2013

La Rabitilla

Pronto se divisa al este de la vía, sobre una pequeña colina, el cortijo de la Rabitilla. Aunque la toponimia no siempre es una guía fiable, las rábitas, que recuerdan al *ribat*, serían instalaciones de carácter militar para la defensa del territorio, mayormente en la etapa final de al-Ándalus cuando aumentan en número, pero sin olvidar su función espiritual (GOZALBES, 2019; 303-306). En este caso, la rábita estaría ubicada entre dos importantes vías de comunicación que atraviesan con eje norte-sur el solar de Castillo de Locubín como son: el Camino Viejo de Martos (LÓPEZ, 2015) y la Colada de las Lagunas.

Hasta mediados del pasado siglo XX, la Rabitilla estaba formada por un grupo de cortijos en los que llegaron a convivir hasta 7 familias[8], a unos metros al oeste

[8] Así como la existencia de un angosto pasadizo que conectaba La Rabitilla con el Cerro de los Lobos. Información aportada por Víctor Rueda.

todavía se pueden contemplar los restos de la era de piedra seca que poseía en común esta cortijada.



Foto 14. Ruinas del cortijo de La Rabitilla, 2015.

La colada continúa avanzando en ascenso y con el firme de hormigón tras los esfuerzos municipales por mejorar y adaptar el corredor del camino para el uso de vehículos. Hacia el este se observa el Cerro de los Lobos (826 m) con su singular *joya*[9]. A unos cientos de metros más adelante se corona otro portillo (775 m) ubicado entre este último cerro y el de los Carrizalejos (792 m).

A partir de aquí el entorno por el que atraviesa la colada se vuelve más serrano, dejando atrás las lomas y portillos cubiertos siglos anteriores por encinas y monte bajo, hoy transformados casi en su totalidad en olivar.

[9] Así se conocen coloquialmente en Castillo de Locubín a los hundimientos del terreno.



Foto 15. Paraje de lomas de olivares que atraviesa la colada antes de introducirse en la sierra.

Actualmente, la bajada del camino desde el portillo a las lagunas (731m) se realiza por un camino moderno dirección este que adapta su perfil longitudinal y anchura para suavizar el descenso al humedal haciéndolo propicio para el uso de vehículos.

Todavía se puede apreciar hacia el norte, partiendo desde el portillo, la antigua colada[10] en desuso sujetada por una prolongada albarrada de piedra seca que marca la dirección de la antigua vía ya invadida por el olivar.

[10] Aunque comparten corredor, parte del trayecto actual de la Colada de las Lagunas no coincide con el trazado original de la vía que es más recto, estrecho y de mayores pendientes, así como son los caminos de recuas que nada tienen que ver con el paso de vehículos a motor.



Foto 16. La Colada de las Lagunas en su estado original sujeta por una albarrada de piedra seca en su descenso a las Lagunas, 2015.



Foto 17. Detalle del piso original de la colada en un tramo abandonado.

Las Lagunas

Tal y como indica la toponimia del sitio, Las Lagunas (BRAVO,2016) estaban formadas por un humedal natural, aunque de pequeño tamaño, compuesto por un par de endorreísmos en el que de menor dimensión se puede considerar simplemente una charca, siendo el más grande de ellos una laguna de cubeta plana.

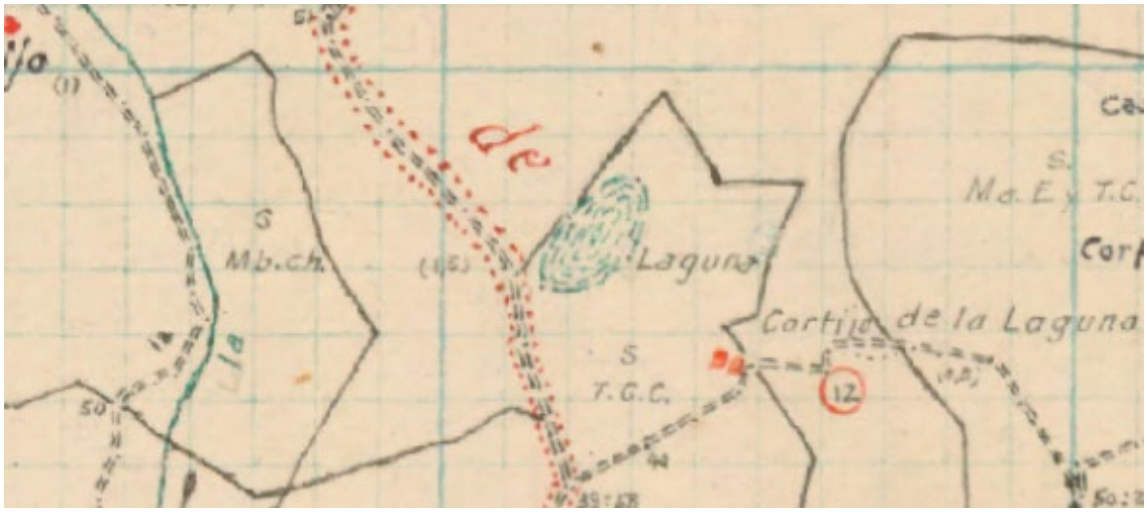
Estos humedales fueron transformados a mediados del siglo pasado para el aprovechamiento del cultivo, aunque aproximadamente hasta el año 2015 de este siglo XXI, una parte de la laguna de mayor tamaño era todavía susceptible a la inundación en época de lluvias.



Foto 18. Vistas de la laguna de menor tamaño del paraje de Las Lagunas. Al fondo de la imagen, de derecha a izquierda con equivalencia norte-sur, la Colada de las Lagunas atraviesa el humedal, 2015.



Foto 19. Panorámica de la cubeta vacía de la laguna de mayor tamaño desde las laderas del Cerro de la Laguna. A la derecha en forma de línea descendente se aprecia un tramo original de la colada, 2016.



Mapa 2. Planimetria de 1881 de Castillo de Locubín en la que se aprecia la Colada de las Lagunas a su paso al oeste del humedal castillero. IGN Escala 1:8629

De Las Lagunas al Hoyo-Piedra

Tras el paso del camino por el humedal, el paisaje se hace más abrupto y la colada se va abriendo paso ante el muro serrano que la recibe mediante continuos zigzagueos y el aumento del desnivel de la vía que hace que en pocos kilómetros gane altura.



Foto 20. Sinuoso tramo moderno de la colada atravesando la sierra, 2015.

Todavía se aprecian en los márgenes del camino algunos chozos, propios de los trabajos agroganaderos relacionados con el monte y el paso de la vía por las roturas que se abrieron ganando espacio de terreno de cultivo a la sierra.

Como ejemplo, se puede encontrar en una pequeña parcela de olivar, con una excelente visión panorámica del lugar, un chozo en donde también se aprecian, entre otros ejemplares de cerámicas de tradición antigua, *tegulae,* así como cerámicas finas que invitan a pensar en la existencia de otra posible edificación en La Antigüedad de carácter familiar, algunos de estos restos cerámicos sirven para trabar los mampuestos que conforman esta construcción en piedra seca.

La colada continua su progresivo ascenso por la sierra y el olivar comienza a ceder protagonismo al monte bajo de chaparros, jaras y lentiscos. Los paisajes serranos propios de la subbética jiennense condicionan el trazado de la vía y la vegetación que la acompaña.



Foto 21. Paisaje serrano al paso de la Colada de las Lagunas, 2015.

El camino prosigue su trayecto dejando atrás profundos barrancos a su paso por la ladera suroeste del Cerro del Hontanar, topónimo que indica la existencia de un lugar de surgencias y fuentes, como la que se encuentra a la izquierda de la vía (900 m) y que sigue proporcionando agua a aquellas personas y animales que atraviesan la sierra por la colada, así como a los cortijos cercanos.

Continuando el camino unos centenares de metros desde la fuente del Hontanar, a mano izquierda, unos cortijos con sus eras de trilla (919 m) señalan que la colada se está aproximando al Hoyo-Piedra, pequeña cortijada ubicada en la ladera suroeste del Cerro de las Cruces.



Foto 22. Fuente del Hontanar



Foto 23. Era de piedra seca al paso de la colada, 2018.

El Hoyo-Piedra

Puede que el origen de ocupación del paraje del Hoyo-Piedra (925 m) sea desde muy antiguo quizás, desde época romana ya que, muy próximo al núcleo donde se concentra el mayor número de cortijos, se pueden observar las omnipresentes cerámicas de *terra sigillata* y *tegulae* que inclinan a pensar que otra edificación tipo *villae* debió de existir en este lugar en La Antigüedad. A pesar de la altitud a la que se encuentra el Hoyo-Piedra, existen surgencias de agua como la de la Fuente de los Carrizos para uso humano y puede que también suficiente para combinarla con la huerta de secano, pero también es posible que el carácter de esta instalación tuviera que ver más con la actividad ganadera de la sierra.



Foto 24. Cortijada del Hoyo-Piedra vista desde la Colada de las Lagunas, 2007

Algunos de los cerros que conforman esta área montuosa entre los términos municipales de Castillo de Locubín y el de Martos, y que son perceptibles desde su campiña, vienen sirviendo de mojonera para la delimitación de los dos términos desde hace siglos. Existe documentación del siglo XVI, en concreto del año de 1568, sobre la delimitación del término de la Abadía de Alcalá la Real

(que por entonces integraba al actual municipio de Castillo de Locubín) y el de la encomienda de La Peña de Martos (MARTÍN, 1996) en la que describe la ubicación, composición y restauración si era necesaria de los mojones que servían de limitación, este proceso se solía realizar en aquellas centurias anualmente por los regidores.

Portillo Boca del Álamo. Fin

Tras aproximadamente 7.5 kilómetros desde el cruce del rio San Juan en el Barrio de Triana, se accede al paso natural del portillo de la Boca del Álamo (944 m) que está ubicado al este del Hoyo-Piedra y en cuya vertiente castillera nace el Arroyo de la Piedra. Como recoge la antigua cartografía, a partir del paso de la Colada de las Lagunas por este portillo, el camino era denominado también como Camino Viejo de Castillo de Locubín proveniente de la zona de Las Casillas de Martos y la Torre del Víboras[11].



Foto 25. Portillo de la Boca del Álamo (944 m). En frente el Cerro de las Cruces (1.075 m). En la fotografía se observa el camino alquitranado de Castillo de Locubín- Hoyo-Piedra- Fuensanta de Martos uniéndose a la Colada de las Lagunas, 2007.

[11] I.G.N Minutas MTN50 (1949)

Al pasar el portillo comienza el descenso hacia tierras marteñas, unos metros antes de que la vía salga del término municipal de Castillo de Locubín, a mano derecha del camino, una nueva construcción reemplaza al antiguo cortijo que todavía se podía contemplar hasta aproximadamente las dos primeras décadas de este siglo XXI, en el que vivió en el siglo pasado en su juventud Felipe Castillo Castillo, uno de los héroes de la gesta de Baler más conocidos como *Los Últimos de Filipinas.*



Foto 26. Antiguo cortijo serrano donde nació Felipe Castillo junto al portillo de la Boca del Álamo en el Hoyo-Piedra, Castillo de Locubín, 2007.

En su descenso hacia la campiña marteña la colada transcurre íntegramente por un medio montañoso que engloba las alturas de los términos municipales de Alcaudete, Martos, Castillo de Locubín y Fuensanta de Martos donde, a pesar de la altitud, emanan numerosas surgencias de agua propicias tanto para el refugio de la población como para ejercer el control del territorio desde muy antiguo en tiempos de inestabilidad, más si se tiene en cuenta que, a dos kilómetros al oeste del paso de la Boca del Álamo de esta área montuosa,

posiblemente se encuentre uno de los mejores ejemplos de fortaleza de altura de época emiral (*hins)* de los siglos IX-X de la Sierra Sur de Jaén, el *Hins* de Cabeza Alta, supuestamente heredado por los descendientes de los señores del mundo antiguo (BRAVO,2024).



Foto 27. Área montuosa entre los municipios de Castillo de Locubín (derecha) y Martos (izquierda) por el que atraviesa la Colada de las Lagunas vista desde la Sierra Ahillos (Alcaudete).

Conclusiones

En este artículo se describe de forma somera uno de los caminos históricos que atraviesa prácticamente con eje norte-sur el término municipal de Castillo de Locubín, la Colada de las Lagunas, así como sus principales elementos de carácter etnográfico, natural e histórico. Esta vía milenaria que une la campiña de Martos con Granada pasando por Locubín, forma parte de una ruta montañosa a través de la subbética jiennense por la Sierra Sur de Jaén, y por su historia.

Referencias y bibliografía

ACIÉN ALMANSA, Manuel. Obras Escogidas II. Universidad de Jaén. 2021.

La fortificación en al-Andalus, en Archeologia Medievale. Cultura materiale. Insediamenti. Territorio, vol. XXII (1995), pp. 7-36. Publicado también en R. López Guzmán (coord.), La arquitectura del Islam Occidental, Barcelona, El Legado Andalusí, 1995. Págs. 29-41.

- "Las torres/burūŷ en el poblamiento andalusí", Al-Andalus, espaço de mudanza. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais. Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen. Seminario Internacional. Mértola 16, 17 e 18 de Maio de 2005. Mértola, Campo Arqueológico de Mértola, 2006. Págs. 21-28.

- Un posible origen de la torre residencial en al-Andalus", en Ramón Martí (coord.), Fars deţ'Islam. Antigues alimares d'alAndalus: actes del congrés celebrat a Bacrcelona i a Bellaterra els dies 9 i 10 de noviembre de 2006, Barcelona, EDAR, 2008. Págs. 57-88.

ÁLVAREZ DE MORALES Y RUIZ, Rafael. Con un castillo en su nombre. Historia de Castillo de Locubín, Ayuntamiento de Castillo de Locubín, Castillo de Locubín, 1992.

BRAVO SEGOVIA, Rafael. Humedales y charcas de Castillo de Locubín I: Las Lagunas. LOCVBIN Nº2, 2016. Asociación de Estudios Culturales de Castillo de Locubín.

- *Hins* de Cabeza Alta. Una propuesta de poblamiento altomedieval para Castillo de Locubín y la Sierra Sur de Jaén. LOCVBIN Nº10, 2024. Asociación de Estudios Culturales de Castillo de Locubín.

CASTILLO CASTILLO, Concepción. Historia de Castillo de Locubín, Caja de Ahorros de Granada, Granada, 1968.

- "Castillo de Locubín y sus entornos según textos de al-Andalus", en Actas del I Congreso sobre Castillo de Locubín, Diputación de Jaén, 2017.

CASTILLO ARMENTEROS, Juan Carlos; SALVATIERRA CUENCA, Vicente; NAVARRO PÉREZ, Mercedes; GUTIÉRREZ CALDERÓN, María Victoria; CASTILLO ARMENTEROS, José Luis. Las fortalezas de la Orden de Calatrava en el sector occidental de la frontera del reino de Jaén, 2014.

GOZALBES CRAVIOTO, Carlos. Las rábitas medievales de la Taha de Bentomiz. II Jornadas sobre patrimonio histórico de la Axarquía Sierra de Bentomiz. Frigiliana 2019

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Catálogo de Patrimonio Inmueble de Andalucía, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía “Cota 741 al Oeste del Castillo de Locubín” Código 01230260014

Instituto Geográfico Nacional

JUAN LOVERA, Carmen. Aportaciones de Castillo de Locubín a la Arquitectura española del Siglo de Oro. Programa de feria y fiestas en honor a Nuestro Padre Jesús Nazareno. Ayuntamiento de Castillo de Locubín. 1980

JUAN LOVERA, Carmen; MURCIA CANO, Maite. La undécima Condesa de Humanes y Castillo de Locubín. LOCVBIN Nº4, 2018. Asociación de Estudios Culturales de Castillo de Locubín.

LÒPEZ CORDERO, Juan Antonio. El Camino Viejo de Martos por la Sierra Sur en época medieval. III Congreso Virtual sobre Historia de la Caminería. 2015

MADOZ, Pascual. Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid, 1850.

MARTÍN ROSALES, Francisco. La delimitación del término de Alcalá la Real en los siglos XVI y XVII. (Los corregidores y la visita de términos). Boletín del Instituto de Estudios Giennenses. 1996

PEINADO CASTILLO, José María. Homenaje a D. Antonio Hernández, primer profesor de ciegos del Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, en el centenario de su fallecimiento. LOCVBIN Nº7, 2021. Asociación de Estudios Culturales de Castillo de Locubín

SAN MARTÍN VADILLO, Ricardo. Estudios de Alcalá y su término. 2017.

- Historia Viva de Alcalá la Real. 2018

- En torno a la sal y las salinas del Castillo. LOCVBIN Nº4, 2018. Asociación de Estudios Culturales de Castillo de Locubín

Fotografías del autor